

# DIA • LOGOS

MICROPSICOLOGIA DE LA VIDA COTIDIANA SU PUESTA EN ESCENA EN LA TELEVISION

GASTÓN MELO MEDINA

CUADERNO N.º 10

## MICROPSICOLOGIA DE LA VIDA COTIDIANA SU PUESTA EN ESCENA EN LA TELEVISION

Gastón Melo Medina

Nº 10



PUBLICACION  
DE LA FEDERACION LATINOAMERICANA  
DE ASOCIACIONES  
DE FACULTADES  
DE COMUNICACION SOCIAL  
- FELAFACS -

**MICROPSICOLOGIA DE LA VIDA COTIDIANA**

**GASTON MELO MEDINA**

**CUADERNOS Nº 10**

**NOVIEMBRE DE 1990**

Desarrollemos aquí una reflexión sobre las relaciones entre la micropsicología de la Vida Cotidiana y los "Mass Media"; particularmente la televisión. Nos ha interesado la aplicación práctica de ésta relación concretizada en la realización (re-presentación) de secuencias cortas de la vida de todos los días, analizada bajo el ángulo de la micropsicología, y que puede ser objeto de una producción televisiva. Estos spots, tomados en su contexto social, constituyen las microescenas basadas en microescenarios. Se trata de una representación detallada de la vida cotidiana, análisis hasta hoy poco importante para la perspectiva científica. De hecho estas reconstrucciones contribuyen necesariamente a una mejor comprensión de las escenas observadas, y son buen ejemplo de lo que se llama en el plano metodológico, un análisis de síntesis. En efecto esos pequeños hechos: hacer cola, esperar el autobús, franquear una puerta, buscar un objeto, dejar pasar a alguien delante de uno, producen a menudo una situación embarazosa dejando una huella de ansiedad, la mayor parte del tiempo reprimida en el inconsciente. Estos "problemas mal resueltos", deben ante todo ser puestos en evidencia: el microescenario es uno de los medios para lograrlo. Ciertamente, la espera en una agencia de empleos no es siempre, ni mucho menos, una microangustia, pero hasta el presente, el estudio de la espera ha sido clasificado dentro de las divisiones menores de la psicología.

Muy cerca se sitúan las micro-frustraciones: perder algunos segundos el autobús que pasa ante nuestras narices; las microdecisiones: atravesar la calle cuando la luz verde para los coches nos la impide. Todo esto constituye una parte importante de nuestra vida y es en ella donde el individuo se reconoce en su ser. De aquí surge la idea de construir microescenarios y la voluntad de hacerlos acceder a los mass media, el teatro y en particular la televisión, con el objeto de explotar sus recursos propios y su capacidad expresiva.

La experiencia del papel de los espectáculos en la sociedad prueba que la magia del actor, el talento y la técnica del productor, permitirán a aquellos que verán

estas secuencias, reconocerse en ellos en lugar de proyectarse, de manera siempre ilusoria en los "héroes míticos" que nos son propuestos de ordinario (Manix, James Bond, Superman, Tarzán) y que están tan lejos del hombre de la calle. El micropsicólogo buscará, pues, en estrecha colaboración con un productor, el detallar estas situaciones que estructuran el tejido conjuntivo de la vida, develarlos en la vida cotidiana, desarrollarlos y hacerlos conscientes.

Qué significa en primer lugar, la palabra "cotidianeidad", que es la materia prima de la micropsicología; hemos agrupado en una constelación de atributos, las connotaciones vinculadas a este enunciado LO COTIDIANO.

He aquí algunas de las afirmaciones sacadas de encuestas sistematizadas por medio del método del ábaco coloreado de Regnier, con el objeto de relacionarlas por orden de consenso decreciente en un conjunto de temas:

### LO COTIDIANO

1. Se considera que lo cotidiano es el conjunto de actos que se encuentran encerrados en el cuadro de una organización temporal persistente.
2. Cotidiano es lo que compone la mayor parte de nuestras vidas.
3. Lo cotidiano es lo que se encuentra en el interior de un balance global de actos comprendidos y realizados en el marco habitual de ser.
4. Lo cotidiano es el fruto de una organización social.
5. Vivir en sociedad es vivir lo cotidiano, ya que es vivir dentro de cuadros.
6. Lo cotidiano es lo debilmente vivido.
7. Lo cotidiano es un mal necesario.
8. "Vida" y "cotidianeidad" constituyen una asociación incongruente.
9. Lo cotidiano es la nada.
10. Lo cotidiano es el Kitsch de la vida.
11. La razón es el antídoto de lo cotidiano.

## Algunas observaciones:

1. Para la proposición (9), la palabra nada, utilizada para describir lo cotidiano, es a menudo aceptada con dificultad debido al hecho de que la palabra se interpreta en un contexto personal: yo vivo en lo cotidiano y sin embargo yo no me siento en la nada...
2. Un sujeto (J) ha calificado las proposiciones únicamente con base a los colores fuertes "Radical" (totalmente de acuerdo, totalmente en desacuerdo). El sujeto (g) sin embargo, sostiene la proposición contraria; se trata del sujeto menos interesado.
3. El acuerdo general dado a la oración (1) se debió al hecho de haber incluido la palabra "persistente", al lado del término "temporal": esto ha dado la idea de una repetición muy ligada a las connotaciones de la vida cotidiana como se puede observar en la constelación de atributos (esquema 1).
4. Se manifiesta una aversión general ante la proposición (11) debido a la inclusión de la palabra antídoto entre cotidiano y razón, que parece demasiado cargada emocionalmente. Ciertamente lo cotidiano puede ser abordado por la razón, pero el conjunto de los juicios muestra una toma de posición para la defensa de la palabra "cotidiano" que estaría personalizada ("mi vida cotidiana").
5. La proposición (3) es bastante bien aceptada ya que implica lo "habitual" que es una de las primeras asociaciones de la palabra cotidiano.
6. La mayoría de las proposiciones recogidas se inscriben en lo abstracto, sin embargo, la tasa de abstracción de la proposición es criticable.
7. La coacción, por pequeña que sea de sentirse partícipe de una experiencia (algunos investigadores han manifestado su opinión en este sentido), impide una reflexión más profunda sobre el tema en cuestión.

Hemos procedido así a estructurar de una segunda, y ulteriormente de una tercera tabla en donde se puede observar, en primer lugar, la repartición de los colores en función de respuestas y después en función de los sujetos (Tabla D).

La vida cotidiana aparece aquí como un conjunto de actividades encerradas en el cuadro de una organización temporal persistente. La nueva sociología americana, que se ocupa del análisis de interacciones, aborda del mismo modo los problemas de la vida cotidiana.

Para Goffmann los individuos, en el marco de sus intercambios en el medio ambiente, se convierten por la adquisición de un rol, en individuos/actores; constituyendo así el ser social, una especie de unidad fundamental situada entre el "individuo" y el "actor", a la que Goffmann llama la PERSONA. Admite que la "persona", en el marco de la vida cotidiana, tiende a un "querer ser" que es la representación de su rol. En el análisis social que él propone, esta persona no es nunca (en el sentido existencial de la palabra), lo que quiere ser, (es decir su rol) sino que permanece en lo que es: una persona, un actor que domina mal su rol, en pocas palabras, un individuo hipócrita o un "mal" actor.

Hall estudia al individuo en su relación con el medio ambiente cultural; su perspectiva nos ha servido porque él ha sido el primero en proponer un análisis detallado de esos cuadros de vida siempre presentes en las interacciones de los individuos con su "medio":

- Lenguaje silencioso.
- Noción de "framing". (encuadre)
- Noción de sincronía

Los primeros trabajos de la micropsicología han efectuado un regreso científico hacia la perspectiva de la ciencia del comportamiento del hombre, asumida por los escritores del siglo pasado, quienes a falta tal vez del rigor científico, poseían esta virtud olvidada por nuestros modernos conductistas: la finura de la percepción, la capacidad de captar los detalles de una situación, la voluntad de interesarse por los aspectos menores del hombre: lo que la micropsicología trata de poner al servicio del ser. Encontramos, con frecuencia en la literatura, ejemplos de clarividentes de un análisis de estas situaciones embarazosas que queremos se vuelvan explícitas a través de nuestros microescenarios. Paralelo al discurso psicológico tradicional, la vida cotidiana toma un lugar en la literatura como un discurso del yo (el célebre "Madame Bovary soy yo", de Flaubert).

Aunque las ciencias sociales hayan abordado ocasionalmente ciertos problemas de la vida de todos los días, ninguna la ha hecho el objeto único de estudio; sólo la micropsicología se ha propuesto por fin agrandar y aislar los fenómenos de la

cotidianeidad. El analizar su racionalidad propia, constituyéndose así como una ciencia racional de la irracionalidad aparente.

La micropsicología se convierte por esto en una ciencia contestataria en su esencia misma, ya que ella cuestiona sin cesar la predictibilidad del ser. Según la definición de Moles, la coherencia aparentemente infalible del sistema social que se considera limitado y predecible en el marco general de la sociedad, pero sin tocar la problemática del individuo.

La micropsicología se ocupa de la infraracionalidad que subyace a los comportamientos visibles. Moles la define como el estudio del conjunto de fenómenos que se encuentran por encima del umbral de percepción, por lo tanto, son observables, pero se encuentran por debajo del umbral de la conciencia clara y por ello son ignorados por el psicólogo o considerados poco importantes.

Tomemos como ejemplo: un peatón quiere atravesar una calle: innumerables coches se lo impiden, él mira el reloj, inseguro baja un pie a la banqueta, mira rápidamente a la izquierda y a la derecha, baja el otro pie, un coche le roza, vuelve a ver su reloj. He aquí comportamientos perfectamente observables, reflejo de micro-tensiones, micro-angustias, de cuyo ser, este peatón no está verdaderamente consciente. ¿Se acordará de ellos acaso al final de la jornada, cuando charle con su compañero y de que este instante habrá sido recubierto por otros del mismo estilo? No en la mayoría de los casos y es ahí donde se sitúa el campo micropsicológico. Sin embargo, cuando situaciones análogas se suceden con una gran densidad durante las horas de la jornada, es seguro que este peatón volverá a casa, esa misma tarde, con una vaga angustia, una fatiga nerviosa diferente a aquella del hombre solitario del desierto (Abbey). También ahí se trata del principio de los “pequeños efectos, grandes causas”, que cuestiona la psicología tradicional y a través del cual la micropsicología se justifica epistemológicamente. Maffesoli habla de la vida cotidiana como el lugar de lo “minúsculo”.

### ¿COMO HACER LLEGAR EL MENSAJE MICROPSICOLOGICO?

El microescenario será la unidad operacional que nos permitirá visualizar su mediatización, “el tomarlo en cuenta”, a través de los canales de los medios. Pero nosotros pensamos que en esta área de la televisión resulta especialmente adaptada.

Número “uno” entre los Medios, la televisión, al traer el mundo del espectáculo a domicilio, ha convertido a éste en un vasto espectáculo. De ninguna manera se hablará más de cosas sin importancia aparente; las noticias apelan a lo espectacular con los mismos títulos que las telenovelas y los programas de variedades. El nuevo “trascendente” está ya siempre asociado ya sea “a lo grande”; ya sea “a lo que divierte”, en todo caso a lo notable, a lo extravagante, a lo pintoresco, a lo espectacular, a lo extraño, a aquello que hace pasar el tiempo y por tanto olvidar; de ahí la importancia dada por el ciudadano al fiel compañero de soledad: ninguna necesidad de ir al fin del mundo, porque la televisión hace abstracción de todas las distancias geográficas, por el precio de algunos KWH, nos pasea por un mundo sin fronteras accediendo en media hora al Olimpo. ¿A qué propósito más noble podrían dedicarse esas antenas?

Esta transformación del mundo en espectáculo, más y más anclada en lo social, se convierte en un nuevo estilo de vida. El hombre televisivo es el hombre nuevo, de la igualdad de derechos y oportunidades, pero es también el hombre de lo impersonal, el hombre dentro de su cascarón, el hombre sólo. Este proyecto se ha llevado a cabo innumerables veces, sin embargo condiciona el proyecto de microescenario propuesto por un nuevo tipo de producción en la cual se buscará aquello que la televisión ya no busca: la comunicación eficaz, esta reciprocidad a través del reconocimiento y la identificación del telespectador con personajes que estén suficientemente cerca de él, como para que pueda reconocerse en ellos. Cualesquiera que sean sus esfuerzos, la televisión no es a veces más que una pantalla, un canal en una sola dirección desde los creadores hacia un receptor más o menos pasivo. El diseño elaborado de representar la vida cotidiana viene a sugerir otro acercamiento al

espectador, como un lugar de conflictos individuales.

Cómo podemos, pues, hablar a los individuos, a los telespectadores de su propia vida, cuando esta vida no es vivida más que individualmente, en contraste con una televisión orientada hacia el discurso sobre lo general, heroico y notable, de aquello que concierne a nadie. ¿Qué medida común hay entre el zorro y el Sr. Pèrez, que ni siquiera es “y Cía.”.

El análisis de contenido demuestra que el discurso televisivo busca principalmente la inteligibilidad, su accesibilidad al gran público, dejando a un lado los aspectos de expresión que generalmente se abandonan al teatro. A pesar de esta situación, se constata, sobre todo en el drama televisivo, que hay una cierta teatralidad de la acción. Pero la puesta en escena televisiva clásica apunta más a la repetición de un modelo, que a la representación de una realidad en la que pudiéramos encontrar la verdadera expresividad. Ahora bien, en esta reconstrucción, el microescenario propone una “gestalt” a la vez original (ya que se extrae de los intersticios de la vida del ciudadano) y preñante (dado que pretende dramatizarlos y volverlos expresivos). Es una “forma” capaz de revelar el contexto de lo real, pero en elementos puramente aleatorios, inútiles para la ejemplaridad del hecho presente. Para llegar a esto se eliminará aquello que no es pertinente, esquematizando lo real para volverlo expresivo: el cuadro, cuando es denso y preciso, es más verdadero que lo verdadero mismo. (Cocteau).

Proponemos una especie de ecuación simbólica que deberá ser resuelta por la puesta en escena:

EXPRESIVIDAD= (fidelidad de la traducción) + (fuerza de declaración) x (grado de inteligibilidad)

La puesta en escena tiene por objetivo el establecimiento de la comunicación, es decir empatía, entre el universo de la micropsicología, del productor, de los actores y de los telespectadores. La expresividad se aplica a la reconstrucción original de un momento de vida único.

#### Del actor

Como lo ha demostrado Goffmann en la Perspectiva

Sociológica, no basta con “representar un rol” para ser un verdadero actor. El “rol” es un esquema común al actor y al individuo, pero la diferencia reside en el hecho de que la persona hace uso de su “rol” para enmascarar su individualidad mientras que el actor busca esta individualidad a través de su rol. El trabajo de un buen actor será la única garantía de calidad. Los microescenarios, tal cual los proponemos, exigen la fuerza de trabajo de un buen actor para alcanzar la expresividad. En efecto, el primer espectador de un microescenario es el actor mismo, que apelando a su memoria afectiva, debe encontrar las pistas significativas que lo llevarían, finalmente, a la representación de una acción que no le es desconocida en su contenido latente; empleará así su técnica, como el medio para comunicar esta realidad íntima. El individuo-actor de Goffmann se opone así “de facto” si no siempre “de jure”, al actor -individuo de Stanislavski, en el que nos refugiamos.

#### La unidad operacional

Los microescenarios son pues “dramas circunstanciales”, acciones percibidas como notables por un observador atento en la corriente del comportamiento. Estas parcelas reconocibles contienen elementos dramáticos aparentemente aislados, que el director de escena organiza en “relatos” en unidades narrativas extraídas de la continuidad de lo real.

En la base del microescenario se encuentra una rejilla de análisis, una especie de script-board, guía del realizador, conductor preciso y detallado del actor y de los decorados, penetrando en el detalle de cada momento significativo de la puesta en escena.

Uno de los análisis primordiales de la micropsicología es el análisis de costo generalizado, tanto para el productor que busca captar el “capital” de cada momento, como para el actor que organizará su personaje en función de los momentos de tensión. Es otra forma de detectar los suspensos dentro de la trama de acciones, así como una clase de apuntador para el actor de televisión quien, a diferencia del actor de teatro, no trabaja en “tiempo real”, aquí el dilata el instante, mientras que de ordinario el teatro condensa y contrae la acción.

Hemos puesto a punto un proceso para la escritura de microescenarios, que responde a un análisis micropsicológico (ver las reglas para la redacción de microescenarios).

Uno de los mayores problemas de todas las investigaciones de la micropsicología es la del umbral de análisis pertinente. Cuando el psicólogo se embarca en una explicación cada vez más fina de los detalles de un comportamiento, ¿hasta que detalle es razonable hacerlo descender? ¿a partir de que minucia está este debajo del umbral de persentibilidad, se hace negatorio y se escapa de la ciencia para revelar azares no significativos, es decir no generalizables de una situación? Hay aquí una dificultad y hemos tenido que buscar criterios. De hecho, existe en esta toma de escenas de la vida cotidiana un umbral de expresividad en la objetivización de lo aparentemente íntimo y subjetivo. En efecto el individuo no interioriza, reprime la vida cotidiana en el inconsciente, del cual deseamos hacerla resurgir.

Notamos ya para terminar, que si la actitud micropsicológica pretende proponer una toma de conciencia de todo un nuevo universo de la vida personal, esos mismos problemas ya han sido sucitados en la actividad humana, y particularmente en la actividad del espectáculo. Algunas de estas situaciones embarazosas, de "torpeza" han sido captadas algunas veces con una gran claridad por los actores cómicos (los hermanos Marx,; en Francia: Fernando Rayhnaud, Raymond Devos, Rion, Ionesco y Tardieu, entre otros), autores de sketches, escritores de los absurdo que, en la representación, provocan la hilaridad de los espectadores del teatro, de los cabaretes o de las salas de cine.

En el campo televisivo existen algunos intentos de puesta en escena de la vida cotidiana, pero creemos que la metodología propuesta, atendiendo al desarrollo de cada una de las atapas de producción, de la toma de microescenas sin omitir nada que les pertenezca y a partir de reglas explícitas de su análisis, permite considerar los microescenarios como obras "profesionales", que al mismo tiempo, esclarecen la tragedia, o la comedia, de la vida cotidiana.

Así concebido el microescenario apuntaría hacia el derecho a la inteligencia del espectador, propone una gota de autenticidad en los contenidos televisivos, un pequeño efecto de desalineación y una toma de conciencia de la verdadera problemática: la del individuo.

#### Reglas para la Redacción de los Microescenarios:

1. Captar una situación breve en el espacio y en el tiempo con un número restringido de personajes, y en la cual surge un conflicto de valores personales o interpersonales subyacentes al comportamiento de los seres que están frente a las cosas o frente a otros seres.
2. Explicitar en un discurso o en un texto el conflicto tal como se ha percibido en cuanto observador, o eventualmente en cuanto a participante implicado. Es la primera tarea del micropsicólogo.
3. Analizar el texto obtenido para llegar a la unidad de acción. Para cada ítem, para cada frase pronunciada, para cada sentimiento experimentado por cualquiera de los personajes, preguntarse si se apega directamente y de manera evidente al conflicto de valores (micro-tragedia) que debe ser el objeto de valores que se va a presentar.
4. Escribir un texto de base del microescenario tomando en cuenta exclusivamente los elementos escogidos como pertinente, refinándolos y amplificándolos en su expresividad y su valor espectacular.
5. Búsqueda directamente o en colaboración íntima con un director de escena, del conjunto de figuras en escena, de los actos elementales, de las proyecciones de valores, de los modos de expresión del contenido vehiculado, que permite transcribir en una representación cada uno de los elementos que se desprenden de la redacción del microescenario.
6. Decidir, partiendo de base del texto obtenido, el género expresivo que deberá constituir el mensaje al público; registro trágico o registro cómico. Con frecuencia el mercado exterior y la observación micropsicológica, (estructuras embarazosas que crean el "ridículo" y el contexto en que se encontrará situado el mensaje con relación al público al que el escenario está dirigido (televisión y radio) jugará un papel determinante en esta selección.

7. Diseñar o describir un decorado y una topografía de la futura escena.

Un buen número de situaciones micropsicológicas implican una relación con los objetos. Se establecerá una relación con los objetos. Se establecerá la lista del mínimo de objetos o de elementos materiales necesarios para las condiciones de la acción. Se reconstruirá así un decorado mínimo, representado eventualmente en un croquis en el cual todos los otros elementos que puedan estar presentes, tienen sólo un papel de relleno circunstancial, neutro desde el punto de vista de la acción y que debe obedecer exclusivamente a la condición de verosimilitud.

8. Escoger, en el mundo de los actores, las personalidades:

a) que se integran físicamente lo mejor posible a la

situación que va a describirse;

b) cuyo registro normal de juego tiende ante todo hacia el expresionismo: eventualmente a la carga, puesto que se trata de hacer conciente a los ojos del público distraído los mecanismos, los procesos o valores, muchas veces minusvalorizados, censurados, reprimidos en la conciencia o en la memoria, incluso si son de alguna manera universales.

c) Que se encuentren, ya que las situaciones de micropsicología de la vida cotidiana atañen a todos, haber experimentado íntimamente situaciones análogas. Esto es fácil en principio, pero exigirá seguramente del microescenarista (del productor), un esfuerzo de discusión y de preparación con los actores potenciales escogidos. Es una parte de la preparación del papel.